

Historias que inspiran

CAP 3 | EDICIÓN 02 | MAR • 2023



SUPERHÉROES DEL DÍA A DÍA QUE NO SON BUENOS, ¡SON INCREÍBLES!

Angie Jasleidy Bejarano Rosas y Santiago Cubillos Cruz se sobreponen a sus limitaciones para recordarnos que no hay sueño pequeño ni imposible cuando se trata de conquistar las metas personales.

POR ÓSKAR ANTONIO ORTIZ ECHEVERRÍA

Esta no es otra historia más de superación. De hecho, lo último que transmiten **Angie Jasleidy Bejarano Rosas** y **Santiago Cubillos Cruz** es lástima, y sus voces están cargadas de alegría. Por eso quienes lleguen hasta la última palabra de este relato podrían darse cuenta de que, pese a que no todo en su vida ande bien, pueden ser superhéroes sin saberlo.

Aparte de sus respectivas limitaciones y de que han recibido un respaldo notable para estudiar en la Universidad del Rosario, los casos de estos alumnos son tan diferentes como el frío y el calor (ver infografía "Como el frío y el calor"). Aun así, apuntan hacia lo mismo: nada es tan fácil como parece al momento de llevarse a cabo ni tan difícil como para no atreverse a dar el primer paso. En esta vida ¡está prohibido rendirse!

Por eso, aunque Jasleidy tiene 27 años de edad y Santiago tiene 29, dejan volar su imaginación como niños y rompen con los clichés del 'pobrecito'. No necesitan de las gemas del infinito que hacían tan poderoso a quien las tuviera para hacerse invencibles. Solo se enfocan en cualidades del diario vivir que se convierten en superpoderes: perseverancia, constancia,

convicción, resiliencia, actitud positiva, buen sentido del humor.

Esas han sido las semillas que, sumadas al apoyo de la universidad (ver recuadros *Impulso a un sueño* y *Pedir apoyo es un superpoder*), les han dado el impulso para dar pasos agigantados en sus vidas, a pesar de que las complicaciones parezcan frenarlos, en especial aquellas físicas que dificultan su movilidad. Lo cierto es que no hay barreras para los que tienen sueños por cumplir.

¡'Chicharrones' que no faltan

Jasleidy nació el 4 de febrero de 1995 y desde entonces padece de espina bífida o se-cuelas de mielomeningocele en el grado más alto. Eso significa un daño en los nervios y en la médula espinal. Aun así, esta estudiante de segundo semestre de Artes vive muy agradecida.

"Se supone que [las personas] en el mío [el grado de su enfermedad] no hablan y no



→ **Jasleidy con su esposo Camilo** y sus hijos Santiago (menor) y Samuel (mayor) en su grado.



caminan. Haz de cuenta que están en un estado vegetal. Yo soy de ese nivel, pero Dios en su infinito amor solo dejó que me afectara los pies”, explica sobre el padecimiento que la obliga a moverse la mayoría del tiempo en silla de ruedas. Solo en su casa se anima a caminar, a veces.

El caso de Santiago (nació el 25 de enero de 1993) se presentó durante su adolescencia, a finales de 2008, cuando sufrió un accidente cerebrovascular que le causó una hemiparesia izquierda, es decir, le dañó ese lado del cuerpo. Este estudiante de Administración de Empresas bromea y dice que, por suerte, no fue el lado derecho o si no la estaría pasando muy mal, ya que esa es su mano de mayor destreza.

“No es una discapacidad con la que él haya nacido, sino que se adquiere por una encefalopatía y eso le implica restricciones en movimiento y algunas particularidades en términos de procesamiento cognitivo”, argumenta Isabel Flórez, directora del Cohorte de Administración en el Programa de Acompañamiento para todos (Pacto) y persona clave en el camino universitario de Santiago (ver recuadro *Pedir apoyo es un superpoder*).

Ambos han aprendido que desde su propia experiencia tienen una posibilidad para cambiar el mundo, a pesar de que los amenazaba la misma ‘kriptonita’: el miedo.

¿Por qué le debería interesar?

Aparte de enfrentarse al temor, una de las enseñanzas que nos dan estos superhéroes del día a día es que, más allá de compararse con los demás, aprendieron que es más importante valorar los logros personales. Para ellos, ese proceso de aceptación ha sido el más determinante.

Santiago comenzó su camino en Administración de Empresas en el segundo semestre de 2009, pero no pudo terminar materias sino hasta el primer semestre de 2022. “Es un cuento largo, no es sencillo”, reconoce con ese tono espontáneo que lo caracteriza; el mismo con el cual se cuestiona porque no siente que tenga un logro que lo destaque. Pero, casi de inmediato, replica: “Volteo a mirar hacia atrás y veo que no la tuve fácil”. La facultad le dio una mano para elaborar un plan académico ajustado a su condición.

Para Jasleidy, mientras tanto, el asunto giró alrededor de un sueño que nunca dejó morir: estudiar. Si bien se graduó como ba-

JASLEIDY RECONOCE QUE CUANDO SALIÓ BENEFICIADA POR RETO A LA U PARA ESTUDIAR EN EL ROSARIO TUVO INCERTIDUMBRE POR EL TEMA DEL PAGO... SIN EMBARGO, AL ENTERARSE DE QUE ESE PROGRAMA FINANCIARÍA POR COMPLETO SU CARRERA, LA ESTUDIANTE VOLÓ CON LOS PIES EN LA TIERRA.



chiller a los 17 años, en 2012, las dificultades económicas fueron una complicación adicional. Eso no la detuvo para participar de programas con la Secretaría de Educación de Bogotá y así capacitarse poco a poco. Años después, a su vida llegó el amor de Camilo Monroy, su esposo y padre de sus dos hijos, Samuel (6) y Santiago (4).

La aspiración por el estudio se mantuvo, pero una amenaza llegó de nuevo a mediados de 2021 por la mielomeningocele. En agosto de ese mismo año una cirugía la obligó a permanecer hospitalizada hasta noviembre, tiempo que aprovechó para reflexionar sobre su futuro: “Me sentía muy triste, muy frustrada”. Fue entonces cuando decidió apuntarle al programa Reto a la U para estudiar Artes, mediante el cual, sin esperarlo, llegó a la Universidad del Rosario. Meses después de estar cerca de morir le dio un vuelco a su vida.

Aunque cada uno en su historia, Jasleidy y Santiago tuvieron que avanzar a su propio paso, pero siempre apuntando hacia el amor propio y acompañados de motivaciones, esas que hacen más fuertes a las personas.

En la mente de Santiago

Para Santiago, el apoyo inicial de Pilar Cortés, del área de Secretaría Académica de la Facultad de Administración, fue determinante. Ella no solo le ayudó a elaborar el plan académico, sino que ha sido un apoyo emocional en el proceso. Es más: le advirtió al joven –en tono cariñoso– que no quiere pensionarse sin verlo graduarse.

“Hay una conexión muy fuerte”, acepta Pilar, quien agrega que desde que presenció una convulsión de Santiago hace más de 12 años los ha acompañado a él y a su familia. Incluso, se habla a diario con Ángela Cruz, madre del estudiante y quien

JASLEIDY Y SANTIAGO SIENTEN QUE, INDEPENDIENTE DE SUS LIMITACIONES, SON PERSONAS DEL COMÚN CON HISTORIAS QUE ABREN CAMINOS A LOS SOÑADORES. QUIZÁS NO SE PERCIBAN TAN BUENOS COMO MUCHOS OTROS, PERO ENTIENDEN QUE, A SU PROPIO RITMO, SUS LOGROS SON INCREÍBLES.

migró hacia Aruba hace más de una década para aprovechar oportunidades como oftalmóloga.

La administrativa resalta el estrecho vínculo a tal punto que cuenta que recibió una planta del joven y que esta perdía una flor cada vez que a él le sobrevenía uno de los mencionados ataques. A manera de retribución, el alumno destaca a esta mujer como parte vital de su transcurrir por el camino profesional que escogió. Incluso, ella mantuvo una comunicación cercana con Máximo Cubillos, fallecido padre de Santiago. Pilar fue clave en un trayecto al que luego se sumó Isabel Flórez.

Isabel fue la punta de lanza para dar en el blanco que antes parecía oscuro por falta de estrategia. Ella se convirtió en una confidente y consejera que le ayudó a enfocar al “superhéroe” esos poderes con los que llegó a la meta de completar la totalidad de materias de su carrera en 2022. Por eso, Santiago tiene un agradecimiento con ella para el que faltan las palabras (ver recuadro *Pedir apoyo es un superpoder*).

El segundo semestre de 2013 fue el único en el que Santiago se vio obligado a frenar su proceso como rosarista para estar cerca de su padre. Pero Máximo Cubillos murió el año siguiente, a sus 56, por un cáncer en el cerebro. Actualmente, el estudiante vive con su abuela materna, Rosalba Beayne, quien ha sido su soporte en la mayor parte de su vida. De hecho, es su inspiración.

“Ella hizo la universidad y todo conmigo. Yo le quiero dar el diploma a ella”, confiesa Santiago con la voz entrecortada al pensar en el papel que ha tenido esa mujer guerrera de 85 años, a quien le dieron una placa como reconocimiento durante la graduación como bachiller de su nieto en el colegio Gimnasio Británico, en Chía. Ella lo lleva a la Sede de Emprendimiento, Innovación y Creación del Rosario, ubicada en el norte, cuando él no va en Uber.

→ **Angie Jasleidy Bejarano exalta la calidez** de la mayoría de sus compañeros y la exigencia de sus profesores.



↓ **IMPULSO A UN SUEÑO**

La limitación le abrió a Jasleidy una alternativa que nunca habría imaginado. Pese a estar cercana al borde de la edad permitida para ser aceptada en el programa (28 años, y ella tenía en ese momento 27), recuerda con orgullo que fue seleccionada entre muchas personas y reconoce que no identificó de inmediato que la llamada para confirmarle su ingreso venía del Rosario. Pero al recibirla entró en estado de euforia. “Fue muy bonito”, manifiesta.

El beneficio conferido por la universidad le cubre el costo completo de la matrícula. El requisito para hacerlo efectivo es mantener un porcentaje de calificaciones superior a 3,5. “No tengo que pagar absolutamente nada”, indica. Aunque debe cubrir su transporte y los materiales de trabajo, para ella es sostenible.

Por otro lado, nos comparte que las instalaciones ofrecen facilidades arquitectónicas ajustadas a las necesidades de personas con discapacidad y, en caso de alguna dificultad le extienden puentes. Esta experiencia le ha abierto la mente a un mundo diferente, razón suficiente para exaltar la misión de la UROSario. Además –enfatisa–, le permite socializar con personas distintas a ella, pero de gran calidad humana.

↓ **“Volteo a mirar hacia atrás** y veo que no la tuve fácil”, comenta Santiago Cubillos. La facultad le dio una mano para elaborar un plan académico ajustado a su condición.





↓ **“Ella hizo la universidad** y todo conmigo. Yo le quiero dar el diploma a ella”, confiesa Santiago al hablar de su abuela.



↓ **PEDIR APOYO ES UN SUPERPODER**

El Programa de Acompañamiento para Todos (Pacto) fue el espacio en el que Isabel Flórez le ayudó a Santiago a encaminarse desde 2017 para cumplir con los requisitos en su carrera. Ella explica que él “por un tema de salud, empezó a experimentar una serie de dificultades académicas”.

Flórez aclara que en el caso de Santiago “no hay, necesariamente, déficit ni limitación total para desarrollar sus actividades, pero sí necesitó hacer ajustes y flexibilizaciones dentro de su proceso académico”. No obstante, puntualiza que Pacto está dirigido a que los estudiantes busquen respaldo en cualquier instancia, no necesariamente en la salud.

Por ejemplo, ofrece herramientas para quienes desean mejorar su aprendizaje y, en general, trata de ser “el mentor que acompaña al estudiante desde que arranca” con el fin de evitar al máximo la deserción universitaria.

AUNQUE CADA UNO EN SU HISTORIA, JASLEIDY Y SANTIAGO TUVIERON QUE AVANZAR A SU PROPIO PASO, PERO SIEMPRE APUNTANDO HACIA EL AMOR PROPIO Y ACOMPAÑADOS DE MOTIVACIONES, ESAS QUE HACEN MÁS FUERTES A LAS PERSONAS.

En ambos casos el estudiante acude a esos medios de transporte por seguridad, debido a que toma medicamentos para evitar los episodios de convulsiones propios de su condición médica, los cuales –reconoce– a veces lo ponen como “zombi”.

| Mujer de paso firme

La historia para Jasleidy está marcada por las barreras que ha logrado romper. Su condición de salud la llevó a querer aislarse, en medio de la vergüenza que sentía por el señalamiento público. Pero

el amor jugó un papel crucial en 2014, cuando se conocieron con Camilo Monroy (su esposo). Él la motivó a salir más de la tienda de su abuela, Flor Barrera (73 años), quien la ha cuidado como una hija desde niña. Allí dio su primer paso para soñar con conquistar sus miedos.

Desde la primera salida juntos al Centro Comercial Santafé (en Bogotá), ella aprendió a no dejarse ‘achicopalar’ por las miradas de los curiosos. Con el brillo en los ojos propio de quien está enamorado, recuerda cómo esa cita le sirvió para ir soltando el temor. “Mi mami me dice que uno se tiene que acostumbrar a lo que uno es”, cuenta al recalcar esa frase como motivación para dar el gran salto de su vida: llegar a la universidad. De hecho, Claudia Rosas, madre de esta joven, ha sido su cómplice, la voz que la impulsa a nunca rendirse.

Jasleidy reconoce que cuando salió beneficiada por Reto a la U para estudiar en el Rosario tuvo incertidumbre por el tema del pago, por lo que Claudia la calmó y la animó a pensar en cómo superar ese obstáculo juntas. Sin embargo, al enterarse de que ese programa financiaría por completo su carrera, la estudiante voló con los pies en la tierra. Así mismo, la timidez en el campus quedó atrás gracias a las grandes amigas que ha hecho en la institución.

Lejos de sentirse discriminada por su padecimiento o por su condición social, exalta la calidez de la mayoría de sus compañeros y la exigencia de sus profesores. Incluso, alguna vez lloró por la impotencia que le produjo la dificultad para terminar una tarea, pero el docente y sus compañeros la rodearon y la pusieron a andar como un bólido. Eso sí, sabe que toda lágrima derramada la fortalece como profesional y como persona.

Mientras su madre es un motor constante para su superación, su abuela la respalda con el cuidado de sus dos hijos y la inspira porque, a pesar de las dolencias propias de su edad,

↓ COMO EL FRÍO Y EL CALOR

Jasleidy y Santiago, los superhéroes de este relato, tienen realidades muy diferentes medio de sus limitaciones, que nos recuerdan que cada uno de nosotros es especial y vivimos las situaciones de un modo particular.

Superhéroe



Hogar	Barrio Comuneros (Usme), sur de Bogotá; en casa con varios núcleos familiares	Barrio en Puente Largo (Suba), noroccidente de Bogotá; con su abuela materna y una tía
Vida sentimental	Casada y con dos hijos	Soltero
Intereses	Docencia	Administración
Personalidad	Estricta, meticulosa	Descomplicado
Momento actual	Segundo semestre	Prácticas profesionales

expone una vitalidad digna de un atleta de alto rendimiento. Jasleidy toma eso como ejemplo para que los largos recorridos de su casa hasta la sede del Rosario en el centro pasen a un segundo plano, así deba ir a diario en silla de ruedas y por medio del Sistema Integrado de Transporte Público de Bogotá (SITP).

| Legado poderoso

La fuerza de voluntad inquebrantable es el factor común de Santiago y Jasleidy, dos alumnos del Rosario que dejaron atrás la

autocompasión. De hecho, él, al mirar en perspectiva su situación, afirma sobre sí mismo: “Tengo razón para pensar que alguien diga ‘entrevisten a este man porque tiene algo por contar. No es lo máximo, pero puede llegar a inspirar a otras personas’. Gente que se vea identificada conmigo no se va a rendir si lee esto”.

Igualmente, Jasleidy sabe que la constancia ha sido determinante para alcanzar una oportunidad que considera irrepetible, una que aprovecha para abrirles las alas a las ilusiones de sus hijos. “Samuel [su hijo mayor] dice que quiere ser científico y yo le digo ‘tú vas a ser científico, pero los científicos estudian’. Entonces la motivación no solo es demostrarme a mí que puedo, sino también demostrarles y agradecerles a ellos”, reconoce emocionada por esa enseñanza.

Esa labor pedagógica que de alguna manera cumple con sus hijos es parte de la inspiración de esta alumna consagrada de Artes de la UROSARIO, cuya meta es ser docente para llevar sus conocimientos a los niños de las veredas cercanas a su hogar, de quienes sabe que tienen menos recursos económicos que ella para poder acceder a ese conocimiento.

Jasleidy y Santiago sienten que, independiente de sus limitaciones, son personas del común con historias que abren caminos a los soñadores. Quizás no se perciban tan buenos como muchos otros, pero entienden que, a su propio ritmo, sus logros son increíbles. Por ello, si usted llegó hasta esta parte del texto se encontrará con una respuesta que aplica para ellos y para todos: cuando seguimos nuestros sueños nos hacemos invencibles.

“TENGO RAZÓN PARA PENSAR QUE ALGUIEN DIGA ‘ENTREVISTEN A ESTE MAN PORQUE TIENE ALGO POR CONTAR. NO ES LO MÁXIMO, PERO PUEDE LLEGAR A INSPIRAR A OTRAS PERSONAS’. GENTE QUE SE VEA IDENTIFICADA CONMIGO NO SE VA A RENDIR SI LEE ESTO”, AFIRMA SANTIAGO.